



Las arquitecturas del fin del mundo. Cosmotécnicas y cosmopolíticas para un futuro en suspenso.

Uriel Fogué (2022). Barcelona, Puente editores. 187 páginas. ISBN: 978-84-124287-2-8.

La resaca de los tiempos apocalípticos siempre ha llevado aparejada una reformulación de los arquetipos establecidos. Superado el periodo más intenso de la reciente pandemia, los anaqueles físicos y digitales se han desbordado por igual mediante los distintos avatares bibliográficos en que se manifiesta el ingenuo universo de la utopía tecnológica redentora de la arquitectura.

El marco teórico de Uriel Fogué elude el milenarismo expiatorio para situarse sobre la incertidumbre como punto desde el que abordar una exploración teleológica de la arquitectura contemporánea. De esta forma, el autor no propone una reflexión a través de epatantes composiciones o materialidades, sino mediante una aproximación heurística capaz de establecer singulares conexiones que buscan desvelar las potencias del hecho arquitectónico.

A través de los primeros cinco capítulos, el libro nos acerca a una serie de conceptos emergidos desde la experiencia teórico-práctica del autor en su estudio *elii* que, como la caja negra, la valencia o el despliegue, encauzan y vertebran la argumentación hacia una idea de arquitectura de límites por rastrear. Recorrer dichos límites le permite mirar, cual Jano Bifronte, simultáneamente a uno y otro lado de ellos. En este lugar fronterizo, Fogué enarbola una doble crítica hacia el concepto de arquitectura divulgado y banalizado desde el sensacionalismo, así como frente al sádico repliegue socio-administrativo de la impostura normativa. El enfoque aparentemente retórico del último capítulo contempla las cosas, como señaló Adorno, desde el punto de vista de la redención. Nos situamos así frente a un espejo que refleja un espectro topológico de diferentes apocalipsis donde, algunos, como el relativo a la aceleración, deslumbran especialmente a los observadores más sensibles.

La lógica conectiva subyacente en el texto se traslada a los artículos reunidos, cuyo entramado conceptual construye *Las arquitecturas del fin del mundo* como un dispositivo configurador de perspectivas que desplazan los rígidos modelos asentados y liberan los diferentes corsés que constriñen el enfoque generalizado sobre el hecho arquitectónico. Así, más allá de una recopilación, deberíamos hablar de una red de artículos interconectados en el mismo ideario arquitectónico.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que estamos ante uno de los textos de arquitectura más lúcidos y, a la vez, atrevidos de los últimos años. Su osadía reside en que, en un tiempo donde la producción de escritos de arquitectura se adhiere al imperativo regularizador, el mensaje transmitido es una línea de fuga hacia un cambio de actitud.

Alejandro García-García
Universidad Politécnica de Madrid
<https://orcid.org/0000-0003-4561-8165>